

GRUPOS POLITICOS

Comenzó el I Congreso de Alianza Popular

«PRETENDEMOS LA MODERNIZACION DE NUESTRA SOCIEDAD»

● «AP se niega a aceptar la voladura de la obra gigantesca de los últimos cuarenta años»

MADRID. (De nuestra Redacción.)—A las ocho cuarenta y cinco de la tarde de ayer, casi tres mil asambleístas —el auditorium del Palacio de Congresos se encontraba en ese momento con algunos claros en su aforo tras el lleno absoluto de las primeras horas—, representantes de la UDPE, UNE, DS, AR, RD, ADE y USP, aprobaban por aclamación la federación de sus respectivos grupos en Alianza Popular.

Inmediatamente después, el presidente de la «mesa» de este primer Congreso de la coalición, José María Ruiz Gallardón, sometía a la consideración de los asambleístas la aprobación del programa común proclamado (como muestra ideológica) y los estatutos (como norma organizativa).

El sí fue, asimismo, unánime. Tras la votación, el señor Ruiz Gallardón levantó la sesión.

Inicio de las sesiones

La asamblea plenaria había comenzado a las cinco menos veinte de la tarde, con la llegada al auditorio de los señores Fraga, Fernández de la Mora, De la Fuente y Thomas de Carranza, quienes fueron recibidos con grandes aplausos por los asistentes. A continuación fueron saludando a los invitados del exterior, que se encontraban en una de las primeras filas de butacas. Estos observadores son: por Gran Bretaña, John Rodgers, líder del Partido Conservador; St. Oswald, miembro del Parlamento Europeo y ex corresponsal del «Daily Telegraph» en nuestro país, y James Spicer, presidente del grupo conservador para Europa. Los representantes de Francia eran los señores Bettencourt, republicano independiente y ministro en varias ocasiones; Blot, del club L'Horloge, y Valla, presidente de la Asociación de Investigación y Estudios para la Civilización Europea. El ministro de Justicia de Baviera y militante del CSU, Karl Hillemeier; Manfred Baumgartl, del mismo partido, y Kleinert, redactor del «Bayern Kurier». En nombre de la Unión Paneuropea se encontraba presente el doctor Vittorio Pons, secretario internacional del organismo.

Con la llegada de don Federico Silva y de don Cruz Martínez Esteruelas dio comienzo el acto. En el entarimado se habían dispuesto cuatro mesas: una, para el secretariado; otra, para la presidencia y vicepresidencias; otra, para los ponentes, y la restante, para los siete promotores de Alianza Popular. Detrás de esta última había situado un gran letrero con los nombres de los siete grupos integrantes de la coalición, enfrentado con otro anunciador del congreso, al otro lado del escenario. En el momento inicial la sala estaba abarrotada —unas 3.500 personas, portadoras de sus correspondientes distintivos.

Bienvenida de Fraga

Manuel Fraga fue el encargado de dar la bienvenida a los congresistas con unas breves palabras, en las que, tras resaltar la presencia de las delegaciones extranjeras, hizo una referencia a la constitución de Alianza Popular: «Desde que aparecimos como una fuerza seria, significativa y patente, ya hace cinco meses, todo el mundo comprendió

que había pasado la hora de los grupúsculos y que había comenzado la hora de la verdad. AP es una fuerza política que se niega a aceptar la voladura de la obra gigantesca de los últimos cuarenta años y que con razón quieren ahora venir a administrar sus éxitos, los mayores de nuestra historia económica-social» (estas afirmaciones fueron coreadas por los oyentes con gritos de ¡Franco, Franco! y bravos. Las interrupciones en el discurso del señor Fraga fueron en total ocho y en todas ellas el público se puso de pie).

«Pero si respetamos el pasado, no nos definimos sólo en función del mismo —continuó Fraga—. Miramos las posibilidades creadoras que deseamos confirmar y expandir, cara a los años próximos y a la España mejor que soñamos para el año 2000. Propugnamos un Estado fuerte, capaz de defender el orden, la paz, la ley y los intereses internacionales de nuestra Patria. Propugnamos el sistema económico social basado en la economía social de mercado, dentro de una máxima libertad y justicia social. Pretendemos una modernización creciente de nuestra sociedad, pero sin destruirla ni quebrar su moral tradicional».

Finalmente, el secretario general de Alianza Popular se refirió a la importancia que tenía para el grupo la decisión de federarse, adoptada por sus diversas asociaciones («constituye un paso adelante en nuestros deseos de una unión más perfecta, en la que, Dios mediante, esperamos seguir avanzando»). Y concluyó su intervención proponiendo la composición de la mesa del congreso —propuesta aprobada por unanimidad—, que estuvo integrada por los siguientes miembros: presidente, José María Ruiz Gallardón; vicepresidentes, Fernando Liñán, Vicente Toro Ortí, Alvaro Lapuerta, Rafael Pérez Escolar, Javier Carvajal, Salvador Serrats y José María Vela de Antelo, y en calidad de secretarios, los señores Hermosilla, Fagoaga, Argos, Zapico, Guitián y doña Ana Bravo.

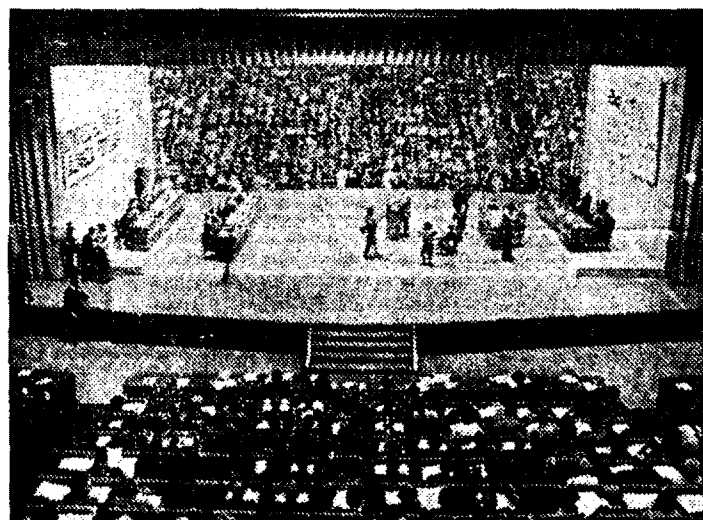
Envío de un telegrama al Rey

A continuación, el señor Ruiz Gallardón, en una breve elocución, explicó los pormenores de la organización de este I Con-

● «Propugnamos un Estado fuerte, capaz de defender el orden, la paz, la ley y los intereses internacionales de nuestra Patria»

● Los siete grupos integrantes de la alianza decidieron constituirse en federación

● A la asamblea asisten más de tres mil congresistas y diversos invitados del exterior, entre ellos, el ministro bávaro de Justicia



Un aspecto del auditorium del palacio de Exposiciones y Congresos, durante la I Asamblea Nacional de Alianza Popular. (Foto Europa)

greso y dijo que había sido cursado un telegrama de adhesión a S. M. el Rey, cuyo texto es el que sigue: «Cúmplame transmitirle acuerdo de este I Congreso de AP aprobado por aclamación de enviar a S. M. el Rey la adhesión más entusiasta a la Corona y el ofrecimiento de trabajar sin descanso por España.»

Lectura de ponencias

Acto seguido fueron leídas las cuatro ponencias —en principio estaban programadas seis, pero las referentes a «Mujer» y «Juventud» hubieron de ser suspendidas, al parecer, por falta de tiempo para su desarrollo—, tituladas «Objetivos políticos» y «Situación económica».

La primera fue expuesta, a lo largo de veinticinco minutos por su autor, Gabriel Elorriaga. Una vez afirmada la unidad de España como base principal del programa de la coalición, el ponente afirmó que AP suscribía íntegramente la declaración de derechos humanos, sin paliativo alguno. Hizo mención de la fortaleza del Estado y de la consolidación de la Monarquía, única forma de Gobierno capaz de ase-

gurar un arbitraje independiente del poder («no sólo la respetamos, sino que manifestamos nuestro propósito firme de contribuir a consolidarla y prestigiarla», concretó). Otros puntos abordados por el señor Elorriaga fueron los del regionalismo y la descentralización. Y respecto a la función de las Fuerzas Armadas afirmó: «Nos manifestamos públicamente identificados con lo que el Ejército representó siempre en la vida de España.»

Seguidamente definió los límites de Alianza Popular en estos términos: «Quiénes nos llamen continuistas, neofranquistas o inmovilistas, ellos sabrán de quién reciben las consignas. Nosotros ofrecemos a amplios sectores de nuestro pueblo la oportunidad de encontrarse a sí mismo a través de un proyecto político válido.» También tuvo frases para definir la independencia propugnada por la alianza del poder judicial y la jurisdiccional, bases indiscutibles para la constitución de un Estado de derecho.

El texto de esta ponencia fue aprobado por unanimidad y al mismo se incorporaron algunas sugerencias formuladas por los

enmendantes, que las defendieron ante el pleno (Unión Nacional Española y Unión Social Popular fueron quienes plantearon estas pequeñas divergencias).

Situación económica

La ponencia sobre la situación económica fue defendida por Francisco José de Saralegui, quien hizo un breve resumen de las dificultades a solventar en la actualidad en este ámbito. Como soluciones señaló la urgencia de potenciar las exportaciones y el aumento del nivel de empleo y el sacrificio de la colectividad. «Se trata, en definitiva —argumentó—, de alcanzar una mayor justicia sin interferir en las estructuras de la empresa, sin afectar de forma artificial las retribuciones relativas del trabajo y del capital.» José Luis Cánovas, por Acción Regional; González Páramo, por Reforma Democrática —quien hizo atinadas observaciones sobre la necesidad de incluir el tema de la pesca en el informe de la ponencia—; un representante de UNE —quien habló de detallar las medidas de una reforma fiscal en profundidad— y un agricultor de la provincia de Valladolid —militante de Acción Regional—, quien, además de proponer la inclusión de la reforma agraria en el mismo texto, provocó un incidente al hacer referencia a la acción de las fuerzas de orden público en la reciente «guerra de los tractores» y ser abucheado por el público con gritos de ¡fuera, fuera!, fueron los principales enmendantes del comunicado.

Velarde: Un millón de parados

La tercera ponencia llevaba por título «Un planteamiento de reforma social» y fue defendida por Juan Velarde Fuentes, quien dijo que desde 1975 la quiebra de todo el viejo sistema económico había colocado en el primer plano de la actualidad todos los temas relacionados con la